



Articulando la política social y ambiental para la recuperación pos-COVID-19

La gestión de residuos como servicio esencial en América Latina y el Caribe.

RESUMEN DE POLÍTICA

Proporcionar una respuesta ambientalmente adecuada a la emergencia.

Los gobiernos deben considerar la gestión de residuos como un servicio público urgente y esencial para responder a emergencias como el brote de la COVID-19, a fin de minimizar impactos secundarios sobre la salud y el medio ambiente. Las medidas deben considerar todos los tipos de residuos, incluidos los desechos médicos y los de origen domiciliario.

Durante un brote como el actual, se generan muchos tipos adicionales de residuos médicos y peligrosos, incluyendo mascarillas, guantes y otros equipos de protección infectados. El manejo inadecuado de estos residuos podría causar efectos imprevistos en la salud humana y el medio ambiente. El manejo y la disposición final segura de estos residuos es por tanto un elemento vital de una respuesta de emergencia efectiva.

La gestión de residuos como sector clave para reconstruir mejor.

Durante el brote de COVID-19, el sector de residuos ha demostrado ser un servicio esencial para responder a la emergencia y evitar impactos secundarios en la salud y el medio ambiente. Sin embargo, también se han evidenciado debilidades significativas en las instalaciones de tratamiento de residuos y en la preparación para emergencias en la región de América Latina y el Caribe (ALC). Al atender estas carencias, el sector de residuos puede contribuir de diferentes formas a la fase de recuperación, incluyendo:

- Incrementar la resiliencia y la preparación para futuras emergencias.
- Reducir los riesgos sobre la salud y el medio ambiente.
- Contribuir al crecimiento económico y al empleo verde.
- Aumentar la eficiencia en el uso de recursos limitados.



La gestión de residuos es una prioridad de acción reconocida por el Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. Este documento describe cinco áreas clave de acción relacionadas con la gestión de residuos que los países de ALC pueden considerar para reconstruir mejor durante la fase de recuperación.

1 Cierre progresivo de los basurales

El cierre progresivo de los basurales es un imperativo en la región de América Latina y el Caribe, donde cerca de 145,000 toneladas de residuos municipales (30% de la generación total) se destinan todavía a basurales, quema u otras prácticas inadecuadas.¹ Estas prácticas crean serios riesgos para la salud, tanto para las personas que trabajan informalmente en los basurales como para las comunidades a su alrededor. Al mismo tiempo, esto provoca graves impactos ambientales, incluida la contaminación del agua, la emisión de contaminantes tóxicos y de efecto invernadero, así como la contaminación del suelo. Esto puede agravarse por la disposición conjunta y quema de residuos comunes con aquellos peligrosos e infecciosos, lo que puede ocurrir en tiempos de crisis junto con un aumento repentino de los residuos generados. La contaminación del aire por la quema abierta de residuos e incendios en los vertederos agrava el estado de salud de la población haciéndola más vulnerable a virus como el SARS-CoV-2.

Por estas razones, **es esencial acelerar la eliminación de los basurales y reemplazarlos por prácticas de gestión y métodos de eliminación efectivos.** El costo de la inacción en términos de salud, impacto ambiental y desarrollo puede ser desde cinco a diez veces mayor que el costo de la gestión adecuada de residuos. Actualmente se están llevando a cabo intervenciones importantes para el cierre de basurales en la región, como el cierre del basural Estrutural en Brasilia, el segundo más grande del mundo.

2 Aumentar la capacidad de tratamiento de residuos médicos

En muchos países de América Latina y el Caribe hay una falta de instalaciones para garantizar la gestión adecuada de los residuos de establecimientos de salud o médicos. La inversión en infraestructura básica para hacer frente a los residuos producidos por brotes como el COVID-19 ha sido baja en la agenda de desarrollo durante muchos años. La falta resultante de acceso a la tecnología de punta para tratar eficazmente los residuos médicos plantea desafíos importantes para muchos países. El brote actual debe verse como una advertencia de que **se necesita con urgencia una mayor capacidad y conocimiento de las mejores prácticas para tratar los residuos médicos**, tales como los materiales contaminados por la COVID-19 o por futuros brotes de enfermedades similares. Si bien existe una legislación específica en

1. PNUMA (2018). Perspectiva de la Gestión de Residuos en América Latina y el Caribe.

varios países, ésta no se aplica adecuadamente. En algunos países, los primeros desarrollos regulatorios en los años 90 permitieron la instalación progresiva de la capacidad de tratamiento de residuos médicos, como en México, que ahora está resultando fundamental para responder a la mayor cantidad de residuos. Los esfuerzos iniciales deben considerar la realización de inventarios y la caracterización de la generación de residuos médicos, junto a la evaluación de la capacidad actual de tratamiento y las prácticas de gestión, seguidos por la movilización de recursos financieros para desarrollar nueva infraestructura y la provisión de asistencia técnica.

3 Fortalecer la resiliencia y la preparación del sector de residuos.

Durante el brote de COVID-19, se han evidenciado las debilidades de los sistemas de residuos en muchos países, así como la falta de preparación para lidiar con el aumento de los volúmenes de residuos médicos y enfrentar desafíos imprevistos para mantener las operaciones mientras se protege la salud de los trabajadores. Al mismo tiempo, el papel de la gestión de residuos y su personal como un servicio esencial durante la emergencia ha sido ampliamente reconocido por los ciudadanos y las autoridades. **Es importante que dicho reconocimiento se traduzca en un sistema de gestión de residuos fortalecido, con las correspondientes inversiones y medidas de sostenibilidad financiera.**

Se requiere un sistema de gestión de residuos más eficiente, con rutas de recolección optimizadas, equipos adaptados a los diferentes tejidos urbanos, asegurando que el 100% de la población tenga acceso regular al servicio básico de recolección (en la región de ALC esto afecta a más de 40 millones de personas, particularmente en zonas marginales y rurales). La capacidad de respuesta del sistema, incluso para la recolección, transferencia, recuperación y eliminación de residuos, debe prever escenarios disruptivos con aumentos repentinos de las cantidades de residuos o variaciones en la composición y la fuente de los residuos, como en situaciones de emergencia. Además, los circuitos de segregación, recolección, tratamiento y disposición final deben diferenciarse claramente entre los residuos peligrosos o infecciosos



Foto: Gustavo Solorzano.



de aquellos domésticos o similares. Los trabajadores del área de residuos deben disponer de equipos de protección personal adecuados, asegurando una capacitación apropiada y existencias suficientes.

Los planes nacionales de preparación y respuesta ante emergencias también deben desarrollarse de manera más amplia para considerar la inclusión de la gestión de residuos. Actualmente, la gestión de residuos de desastres o de emergencias apenas se refleja en las políticas nacionales y documentos de planificación de las autoridades ambientales o de gestión de desastres en la región.

4 Priorizar la prevención de residuos y los enfoques circulares.

Con arreglo a los acuerdos internacionales relacionados y los marcos regulatorios y políticas de residuos ya vigentes en la mayoría de países de ALC, se debe promover la aplicación adecuada de la jerarquía de residuos, con **énfasis en la prevención y el reciclaje de residuos durante la fase de recuperación pos-COVID-19, considerando los beneficios prácticos socioeconómicos y ambientales de este enfoque.** Las tasas de reciclaje en los países de ALC son generalmente inferiores al 10%, por lo tanto, existe un enorme potencial para aumentar la circularidad y la eficiencia en la recuperación de recursos valiosos. Se debe prestar especial atención a la recolección y el tratamiento por separado de los residuos orgánicos, que en la región representan en promedio el 50% de la composición de los residuos. Esto también representa una oportunidad para adoptar y acelerar la implementación de modelos de economía circular y redefinir el valor de los materiales, lo que resultará en una **reducción significativa de la generación de residuos** (a través del eco-diseño, la expansión de la vida útil de los productos, la re-fabricación, la reparación, reutilización, reciclaje, etc.). Reconsiderar cómo fabricamos los productos y gestionarlos de manera correcta al final de su ciclo de vida, podría reducir los residuos industriales entre el 80 y el 99 por ciento en algunos sectores, así como también las emisiones de gases de efecto invernadero.²



Photo: Jordi Pon · UNEP

Por lo tanto, la prevención y el desvío de los residuos de los vertederos no solo aumentará la eficiencia de los recursos de las economías de ALC, sino que también aumentará la resiliencia del sector de los residuos durante las emergencias, cuando las instalaciones de tratamiento y disposición final se encuentren saturadas. Además, **impulsar el sector del reciclaje brinda la oportunidad de crear empleos verdes**, por encima de las operaciones de disposición final.³ También es importante acelerar las iniciativas y programas para el **reconocimiento e integración de los recuperadores informales** (alrededor de 4 millones de personas en la región de ALC se dedican a esta actividad, muchos de ellos llevando a cabo tales actividades en los sitios de disposición final)⁴, que generalmente subsisten con un ingreso diario de materiales recuperados, incluyendo muchas mujeres, y por lo tanto son altamente vulnerables a las restricciones sobre esta actividad en el contexto de pandemia. Será necesario explorar estrategias para preparar el sector de reciclaje ante posibles brotes futuros, tanto para proteger a los trabajadores como para asegurar el suministro de materias primas secundarias esenciales para el sector industrial.

2. International Resource Panel (2018) Re-thinking production to boost circular economies.

3. A life-cycle approach to waste could create 9 to 25 million additional jobs globally (McKinsey & Company, 2011).

4. BID (2017) Avances y desafíos para el reciclaje inclusivo: evaluación de 12 ciudades de América Latina y el Caribe.

5 Promover un marco propicio para la gestión sostenible de los residuos.

La preparación del sector de residuos durante la fase de recuperación también implica mejoras en los marcos regulatorios e institucionales, a fin de promover modelos de gobernanza y mecanismos de aplicación integrados, coherentes y efectivos. La financiación también es vital para la sostenibilidad de los sistemas de gestión de residuos. Los procesos en curso en varios países de ALC para actualizar la legislación de gestión de residuos y los paquetes de estímulo fiscal pueden brindar una oportunidad para **integrar el sector de residuos en un proceso de transformación y recuperación sostenible** con la creación de empleos verdes.

Será importante identificar y promover soluciones tecnológicas adaptadas a las condiciones locales, mediante la participación de centros nacionales de tecnología e investigación, la promoción de alianzas público-privadas, y la cooperación regional e internacional. Las soluciones adecuadas y la toma de decisiones para mejorar el sector de los residuos también requerirán el establecimiento de sistemas de información robustos y accesibles para la recopilación sistemática y el análisis de datos armonizados para los diferentes flujos de residuos, incluidos los residuos médicos. La creación de capacidades, la educación y la sensibilización también serán elementos fundamentales a tener en cuenta.

Cómo el Programa de la ONU para el Medio Ambiente brinda apoyo a los países de ALC

Como parte del sistema de las Naciones Unidas, el PNUMA brinda apoyo técnico y asesoramiento en lo siguiente:



- Planes de preparación y respuesta ante emergencias.



- Estrategias y planes de gestión de residuos y economía circular.



- Productos de conocimiento (informes de perspectiva, guías técnicas).



- Desarrollo de capacidades y actividades de sensibilización.



- Facilitar la coordinación y cooperación regional.

Para mayor información:



jordi.pon@un.org



Photo: JUA KALI LTD.